

Mi hijo quiere estudiar Biología Marina. ¿Qué hago?



FOTOS: Internet.

SudcaliCiencia

Por Marián Camacho

La Paz, Baja California Sur (BCS). El 01 de junio de cada año se celebra el **Día del Biólogo Marino**, al menos en dos de los estados más reconocidos por ofertar esta carrera en **México**, [Baja California Sur](#) y [Oaxaca](#). Al respecto, quien escribe estas líneas está muy satisfecha de haber estudiado **Biología Marina** y, como una forma de participar en la celebración anual,

decidí abordar una reflexión sobre esta profesión que, para muchos, se encuentra [entre el ensueño y la realidad](#).

*En esta ocasión, sin embargo, el foco de atención no será la juventud [entusiasmada](#) con aprender, formalmente, acerca de la vida en los océanos, inspirados por los libros y películas de [Jacques Cousteau](#), los relatos de [John Steinbeck](#), o los documentales de **National Geographic** o **Discovery Chanel**; esta vez, me pareció interesante conocer cómo fue el encuentro con la idea de estudiar **Biología Marina** por parte de aquellos padres y madres que, como muchas otras personas, no tienen muy claro qué les depara a sus hijos al estudiar eso. Para ello, a continuación, presento las respuestas derivadas de un par de entrevistas que hice a **Miguel**, padre de **Alejandra**, y a **Rosy**, madre de **Carlos**, ambos con hijos titulados como biólogos marinos.*



También te podría interesar: [Viajes espaciales privados: una nueva era espacial ha comenzado](#)

Para efectos aclaratorios e incluyentes, las preguntas están redactadas sin distinción de género, utilizando alternativamente la palabra *hija* o *hijo*.

¿Recuerda la ocasión cuando se enteró que su hijo quería estudiar Biología Marina?

Creo que nunca se me va a olvidar –comienza, con gran emotividad, Rosy–. Para mí, fue una sorpresa, porque Carlos ya estaba estudiando la universidad en una escuela del Politécnico, aquí en Ciudad de México.

Después de un suspiro, continúa relatando *El trabajo, a veces a uno como padre, lo absorbe y, aparentemente, yo pensaba que tenía comunicación con mis hijos, sin embargo, ese día me di cuenta de que no la suficiente, porque, de repente, se desaparece mi hijo. Lo esperaba. Lo buscaba. No llegaba. Va a amanecer y no llega. Busqué en sus libretas para buscar números de sus amigos y me dijeran dónde encontrarlo –dice Rosy, con un tono de angustia de madre.*

Me enteré de que mi hijo estaba en Oaxaca preguntando sobre la escuela para estudiar Biología Marina. Juntó ahorros, y se fue Puerto Ángel a preguntar. Cuando regresó, yo estaba molesta, pero al ver que estaba bien, me tranquilicé. Le pregunté por qué cambió de opinión, de repente, respecto a su carrera y me respondió “Es que no me gusta, ya fui a investigar y ya sé todo lo que tengo que hacer para estudiar lo que me gusta”, mostrándome unos folletos que había traído de la Universidad del Mar– recuerda la madre de Carlos.

Por su parte, **Miguel**, en un escenario totalmente distinto, rescata de su memoria que, hace 18 años, su hija **Alejandra** decidió estudiar **Biología Marina** en la **Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS)** en **La Paz**, ciudad de residencia de la familia, “*porque no quedó –en el proceso de selección– en el “Poli” (Instituto Politécnico Nacional) en la Ciudad de México y, a falta de opciones que le llamaran la atención en*

La Paz, se decidió por esa carrera”.

Después de la noticia inicial, ¿qué pensó acerca de la decisión de su hija de estudiar Biología Marina?

Ambos padres coinciden en su respuesta: *¿En qué va a trabajar cuando termine? – se preguntaba Miguel–; ¿Qué campos de acción existen para esa carrera? ¿Dónde va a trabajar? –pensaba Rosy–.*

*No recordaba haber escuchado dónde trabajaban los biólogos marinos. Tal vez sí lo oí por ahí alguna vez, pero no le había puesto interés – comenta Miguel. Esa carrera es relativamente nueva aquí, ¿no? – me pregunta, desconociendo que **Biología Marina** es de las diez primeras carreras con las que se fundó la **UABCS** en 1976. Creí que ella podría trabajar en conservación o en algo de pesquerías, porque pensaba que los estudiantes de esa carrera andaban en campos pesqueros –agrega Miguel.*



En el caso de **Carlos**, a diferencia de la familia sudcaliforniana de **Miguel** y **Alejandra**, existían otros retos que enfrentar, al tener que dejar su casa y mudarse a **Oaxaca**: *¿Solo puedes estudiar allá en Oaxaca y no aquí en Ciudad de México?* –recuerda su madre que le preguntaba. *Solo me quedó claro que iba a estudiar el mar, pero no me quedó claro dónde iba a trabajar. Pensaba que podría trabajar solo en los puertos. ¿A dónde va a llegar?, ¿cómo vamos a cubrir esa carrera?*– eran preguntas que flotaban en la mente de la madre de **Carlos**. *Es algo que suena egoísta, pero al separarme de mi hijo, siento que, si se va un ratito, lo pierdo. Fue tremendo*– compartió **Rosy**

Cuando comenzó a estudiar Biología Marina, ¿notó algún cambio en el comportamiento de su hijo?

Carlos ama a los animales, pero cuando comenzó a estudiar la carrera empezó a proteger hasta a las arañas. A mí me dan miedo y cuando las quería matar, me decía “Pero ¿por qué las quieres matar? Mejor vamos a llevarlas a otro sitio”. Él compartió sus conocimientos y amor al medio ambiente – recuerda, entre divertida y añorante, la mamá del biólogo.

*Sus pláticas, porque por lo que me platicaba mi hija, me di cuenta de la investigación científica relacionada con la carrera. Sin embargo, desconocía si había laboratorios para llevarla a cabo y pensé que se iría a trabajar a otro país cuando terminara – rememora **Miguel**.*

¿Considera que estudiar Biología Marina es costoso? ¿Qué carrera considera costosa?

Rosy: *No es costoso. Es casi lo mismo que se gasta en la ciudad, en alimentación y transporte. No se gasta casi en libros. Medicina sí sería cara.*

Miguel: *No es costoso. Medicina y arquitectura son carreras caras por los materiales. Biología Marina no es cara porque, además, se puede estudiar en una escuela pública.*

Al respecto de este último comentario, es interesante saber que, en **México**, no hay universidades privadas que ofrezcan esta licenciatura. Sin embargo, la carrera se oferta en [ocho universidades públicas](#).

¿Considera que estudiar Biología Marina es peligroso o riesgoso?

*No consideré que fuera una carrera peligrosa –comenta **Rosy**. Por su parte, **Miguel** opina diferente: *Es riesgoso porque puede haber ataques de animales marinos venenosos o agresivos, como peces piedra, serpientes o tiburones.**

¿Conoce algún biólogo marino famoso? Y ¿alguna bióloga marina famosa?

Ambos mencionan el nombre de [Jacques Cousteau](#). Sin embargo, considero pertinente precisar que, aunque se dedicó al estudio de la vida marina, este científico y explorador francés se graduó de la carrera de oceanografía.

Ninguno de los entrevistados conoce el nombre de una bióloga marina famosa.



Para estudiar Biología Marina, ¿debe tenerse en cuenta si se es hombre o mujer?

Rosy y Miguel coinciden que el género no es un factor para considerar a la hora de tomar esa elección de carrera porque ambos *tienen las mismas capacidades y oportunidades.*

Después de conocer más sobre la carrera de Biología Marina y al graduarse su hija, ¿cuáles considera las fuentes de empleo para los nuevos profesionistas?

Miguel comenta que *hay varios caminos, como la docencia en universidades y la investigación pesquera. Cuando Alejandra se graduó, supe, más o menos, que podría trabajar en el CIBNOR o en el CICIMAR.*

Por su parte, **Rosy** menciona: *Ahora sé que, cuando terminan la carrera, hay mucho campo de acción, pero muy pocas ofertas de trabajo.*

Al respecto de este último comentario, les comparto mi opinión en [“La Paz, capital de los científicos marinos desempleados”](#).

¿Qué opina de la decisión de estudiar un posgrado al terminar la licenciatura de Biología Marina?

*“Y, ¿cuándo te vas a poner a trabajar?” le dije a mi hija **Alejandra** cuando, después de estudiar una maestría, me dijo que iniciaría un doctorado. Creo que es posible e importante estudiar un posgrado y trabajar, porque así puedes ver la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos o que estás adquiriendo –reflexiona, divertido, **Miguel**.*

*Me parece una buena decisión que estudien posgrados para especializarse, pero considero que es necesario que lo apliquen y lo lleven a la práctica –opina, **Rosy***



¿Un biólogo marino podría hacerse rico? ¿Qué profesiones pueden generar riqueza?

La madre de **Carlos** me dijo: *No lo creo, más bien, la carrera es para ayudar a la naturaleza. Los médicos, abogados, contadores públicos, esos sí pudieran generar mucho dinero.*

El padre de **Alejandra** me dijo *Considero que aquel que tenga un doctorado debe tener solvencia económica. No llegará a ser rico. El dinero está en el comercio, por ejemplo, en la acuacultura, como los dueños de las granjas, o en las pesquerías, y muchos de ellos no estudiaron la universidad.*

Entonces, si no es el dinero ¿qué recompensa obtiene una bióloga marina por su trabajo y esfuerzo invertido en estudiar?

La satisfacción es personal, al aplicar sus conocimientos cuando hace una investigación o proyecto y puede lograr objetivos y adquirir conocimientos, resume la respuesta de ambos entrevistados.

¿Qué aportan los biólogos marinos a la humanidad?

*La investigación sobre conservación de las especies y la explotación racional de los recursos, sustentabilidad, le dicen ahora considera, **Miguel**.*

*Es posible que los biólogos marinos ayuden a la humanidad y a la naturaleza, al proteger a los animales, con proyectos de investigación de conservación, y al estudiar la contaminación, como la basura que llega a los mares –asevera, **Rosy**.*



Finalmente, si una madre o un padre se acercara a decirle “Mi hija quiere estudiar Biología Marina, y ahora ¿qué hago?”, usted ¿qué le diría?

*Que se asegure que es su vocación, porque la carrera es muy específica y, si no está segura, no la desarrollaría bien, se enfadaría y cambiaría a otra carrera –concluye **Miguel**.*

*Apoyarla, impulsarla, porque si es lo que quieren y deciden estudiar, es lo que van a estudiar. No van a hacer lo que uno quiera, sino lo que ellos quieran. Déjela ir, es una carrera que los hace autosuficientes. **Carlos**, es el primer y único biólogo marino de la familia. Yo me siento muy orgullosa de mi hijo por estudiar lo que quiso y por luchar por sus sueños –cierra, con broche de oro, **Rosy**.*

Para más información sobre la carrera de **Biología Marina**, dar clic [aquí](#).

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.